Las drogas, un problema que podemos prevenir entre todos

por Agustín Falagán Pan

as drogas son sustancias que se utilizan para provocar un aumento de la energía física, situación de bienestar, reducción de horas de sueño, desinhibición, etc.

En las primeras fases de su consumo pueden producir un cierto bienestar pero a continuación originan una dependencia física y psíquica, es decir, una gran necesidad de continuar con su consumo. De no hacerlo aparece un conjunto de síntomas que se conocen como síndrome de abstinencia.

Las drogas pueden ser fumadas, mascadas, tomadas en forma de comprimidos o cápsulas e inyectadas, que es la vía de administración que tiene mayores riesgos. Los toxicómanos se inyectan las drogas para conseguir unos efectos más rápidos, que con el tiempo provocan problemas en las venas, hematomas, intoxicaciones e infecciones (SIDA, hepatitis B, ...).

Las personas, generalmente, comienzan a drogarse cuando son jóvenes, tal vez por ser el momento de mayores cambios en el comportamiento. Cuando eres joven surgen las primeras frustaciones, problemas con los padres, fracasos escolares, etc. Si no se encuentran apoyados por la familia, los jóvenes pueden apoyarse en cualquier cosa que les ayude y encontrar la droga como solución. Otro motivo que te puede llevar a la droga es la curiosidad y el espiritu de aventura.

Los principales riesgos de las drogas pueden ser: depresiones respiratorias, sufrir accidentes, la inconsciencia e incluso la muerte, el consumo cada vez mayor, alucinaciones, transtornos intestinales, crisis nerviosas (heroína), inhibición sexual, etc.

Los padres se sienten muy dolidos cuando descubren que su hijo se droga, sin embargo, no se deben perder los nervios, sino intentar dialogar con él evitando el autoritarismo, aconsejarle un ambiente distinto del que se rodea y alguna razón para luchar, vivir y sentirse útil. Es muy importante saber el tipo de droga que utiliza, via de administración, frecuencia e inicio del consumo. Explíquele los peligros de la droga e intente que la abandone con la ayuda de un especialista.

Descubrir que su hijo se droga no es nada fácil, especialmente cuando lo hace por primera vez u ocasionalmente. Los consumidores de drogas pueden presentar cambios bruscos de comportamiento, falta de interés por los estudios, tendencia a mentir, pérdida de interés por los amigos, abandono de la higiene personal, ausencia repentina de casa, etc.

La mejor forma de evitar que las drogas entren en su casa es mantener un clima de diálogo y comunicación en la familia, planificar el tiempo de ocio (deporte, música, lectura), informar de los peligros y efectos de las drogas y sobre todo ser un ejemplo de actuación para su hijo no consumiendo drogas sociales (alcohol, tábaco, antibióticos) delante de él.

Tipología: síntomas y consecuencias.

HEROÍNA (Caballo, papelina, chute...)

Somnolencia, reducción del dolor y de la ansiedad, alteraciones sexuales.

Perdida del apetito, complicaciones infecciosas, cardíacas y de circulación.

Grave peligro de sobredosis.

Alto riesgo de contraer SIDA, hepatitis, etc.

Cocaína (Nieve, crak, basuko...)

Si se esnifa: perforación del tabique nasal; si se fuma: problemas pulmonares; si se inyecta: SIDA, hepatitis.

Reduce la fatiga, proporciona lucidez y viveza mental.

Alteraciones de personalidad, delirios, depresiones, infarto y muerte.

No se producen sintomas en un plazo de 3 a 5 años, lo que la hace muy peligrosa.

MARIHUANA (Hachis, chocolate, grifa, costo...)

Se suele fumar mezclada con el tabaco (porro)

Produce euforia, sensación de bienestar, aumenta la sociabilidad, somnolencia.

Disminución del rendimiento, pérdida de interés, trastornos mentales y sexuales.

LSD Y ALUCINÓGENOS

Producen euforia y alucinaciones.

Frecuente consumo con anfetaminas.

Trastornos mentales, pánico, lesiones cerebrales.

HIPNÓTICOS Y BARBITÚRICOS

Deterioro de funciones mentales, perdida de memoria.

Puede producir adición por uso repetido.

Ansiedad, inestabilidad emocional emocional, irritabilidad, depresión respiratoria.

DISOLVENTES

Preocupa su elevado consumo en niños y adolescentes.

Euforia, sensación de bienestar y somnolencia ligera.

Lesiones cerebrales, daños en el hígado y riñones.

ANFETAMINAS

Consumo frecuente con otras drogas.

Alucinaciones, ansiedad, insomnio, conducta agresiva.

ALCOHOL

Alarmante consumo en jóvenes con un grave riesgo de accidentes de tráfico.

Embriaguez, disminución de la conscinecia, pérdida de reflejos.

Cirrosis, úlceras gástricas, cáncer hepático.

TABACO.

Enfermedades respiratorias, cáncer hepático.